

Jueves 26 de marzo de 2009 Personalice Ine.es | Modifique sus datos | Contacte con Ine.es | RSS

NOTICIAS  
**Avilés**HEMEROTECA »  
EL TIEMPO »

INICIO

NOTICIAS

DEPORTES

ECONOMÍA

OPINIÓN/BLOGS

GENTE

Oviedo Gijón **Avilés** Cuenca Oriente Occidente Centro Asturias España Internacional Sociod[Ine.es » Avilés](#)

## «Asturias tiene una gran historia, es una mina para la creación»

«En "Recuerdos" transmito el valor de Tomás Medina, un hombre que canalizó su generosidad en la música»



**JUAN CARLOS CASIMIRO** Compositor, estrena una obra en la apertura de la XXXII Semana de la música religiosa

Oviedo, Diana DÍAZ

El compositor Juan Carlos Casimiro (Madrid, 1961) vuelve a escribir para la Semana de música religiosa de Avilés. El próximo lunes estrenará «Recuerdos», una obra para coro y orquesta, la última del programa de la primera jornada de la Semana de la música religiosa. La pieza está dedicada a la memoria del difunto empresario Tomás Medina, ex presidente de la Orquesta «Julián Orbón». La Coral Polifónica de Avilés y el coro de niños del Conservatorio de Gijón unirán sus voces para la ocasión. Con Asturias por musa y el cine y la televisión por reto, Casimiro continúa así una relación musical fructífera con Avilés. La música para el anuncio de sidra El Gaitero y «Vaqueiros», que tocará la Orquesta Sinfónica de Gijón el próximo 31 de mayo, forman parte del catálogo de este autor, bien conocido en la comunidad musical asturiana.

-Volverá a sonar en la Semana de música religiosa de Avilés. ¿Qué relación musical le une a la ciudad?

-En la Semana de música de 1997 estrené por encargo «Las bodas de Caná», con la Orquesta «Julián Orbón» y el barítono avilesino Celestino



Juan Carlos Casimiro, ayer, en el Conservatorio de Gijón. marcos león

Varela. Fue mi primera obra sinfónica. Después no he vuelto a la Semana, pero sí he mantenido la actividad con la «Julián Orbón», a través de su director, José María Martínez.

-Se dice que un compositor es el crítico más duro cuando se trata de interpretar su obra.

-No es mi caso. Siempre he tenido claro que la composición y la interpretación son como un matrimonio, a las buenas. Tengo en cuenta las características y las posibilidades de las agrupaciones o entidades con las que trabajo.

--¿Hasta qué punto, entonces, en el mundo de la composición existe la libertad creativa?

-El panorama del compositor no es muy halagüeño. Está establecido que no hay grandes oportunidades. Se programa sobre seguro y no hay riesgos. En una comunidad pequeña como Asturias hay muchos compositores, pero no hay una apertura hacia los estrenos en su circuito musical, que es, por contrapartida, muy rico. Aprovechamos, entonces, oportunidades como las que brinda la Semana de música religiosa de Avilés, que, dentro de sus posibilidades, se esfuerza siempre por las nuevas creaciones.

-Pero usted vino a Asturias para quedarse.

-En 1992 aprobé las oposiciones de profesor de conservatorio en Madrid, cuando todavía las oposiciones eran nacionales, y vine a trabajar a Asturias, en principio por un año. Y hasta hoy, que soy jefe del departamento de Composición del Conservatorio de Gijón. Me siento orgulloso de haber ido creciendo junto con Asturias en lo que a la música se refiere desde entonces.

-De hecho, Asturias es una clara fuente de inspiración en sus obras.

-Asturias conserva mucho por descubrir en su mitología y cultura. Tiene una gran historia y unos elementos culturales ancestrales. ¡Incluso su propio momento artístico, el Prerrománico! Eso es una mina para la creación. Considero que volviendo a los orígenes es donde se encuentra la originalidad.

-¿Pero hacia qué faceta de la composición se orienta?

-A partir de ahora quiero centrarme en el cine y la televisión. Es donde me siento más a gusto. Casi toda mi producción tiene mucho de visual y descriptiva.

-La obra que estrenará está dedicada al empresario Tomás Medina, ex presidente de la Orquesta «Julián Orbón»...

-Sí, en este caso he querido transmitir el valor de lo que nos ha aportado la persona que se ha ido más que el dramatismo de la pérdida. Conocí a Medina a través del director del Conservatorio de Avilés, a medida que me contaba cómo reforzaba la orquesta avilesina. Medina era un hombre generoso que vio en la música una forma de canalizar su generosidad. De este modo, es una obra sin artificios, que llega directamente al corazón.

-Es una obra con texto y música.

-Es un texto sencillo y directo de Carlos Espina, realizador de audiovisuales asturiano con el que ya he trabajado. El estilo musical, por otra parte, se acerca a la banda sonora por el colorido. El coro de niños da un toque angelical, además del contraste entre la cuerda, muy lírica, y el viento, pero sin orquestaciones rimbombantes, especialmente en lo que se refiere a instrumentos de viento metal.

«A partir de ahora quiero centrarme en el cine y la televisión, donde me siento más a gusto; casi toda mi producción tiene que ver con lo visual»